



DE éxito rotundo y acierto máximo podemos calificar sin temor a la hipérbole, el concierto organizado por IDEAL REVISTA. Plenos de orgullo y satisfacción, disculpable y justificada en este caso, podemos sentirnos los que en tal acto pusimos anhelos y entusiasmos, pues la realidad superó no poco nuestro ideal; que alguna vez la ilusión había de ser vencida y humillada por el más bello realismo.

A público y artistas nuestro agradecimiento más profundo y sincero, nuestras más efusivas y rendidas gracias.

Al público, por honrarnos con su asistencia y dar la más gallarda prueba de educación y cultura musical, escuchando con absoluto y respetuoso silencio las tres partes de que constaba el programa. Sólo en aquellas inolvidables veladas de la Asociación de Cultura Musical, hemos de hallar los antecedentes de esta exquisita y delicada atención del distinguido auditorio, que en la tarde del pasado lunes llenaba la sala del Cine Ideal.

A los artistas, porque acertaron a cautivar la atención de los oyentes con su noble y depurado arte; poniendo en la interpretación de las composiciones, todas sus facultades y su alma toda, inspiradas en el ritmo y en la técnica más depurados y exquisitos.

El concierto obedeció al siguiente programa:

«*Primera parte:* Agua, azucarillos y aguardiente, fantasía, Chueca.—Czardas húngaras (violín y piano), Monti.—El Califa de Bagdad (violín y piano), obertura, Boieldien.

*Segunda parte:* Granada (violín y piano), Albéniz.—Souvenir (violín y piano), Drdla.—La Bruja, jota (violín y piano), Chapf.

*Tercera parte:* Bohemios, fantasía, Vives.—Papillons (piano), Srta. Cassuso.—Romanza en sol mayor (solo de violín), L. Nicolás.—Gran Jota (violín y piano), Hierro.

Y su interpretación estuvo a cargo de los entusiastas artistas: Angelita Cassuso, pianista; Luis Nicolás, violín; y Jesús Velasco, jazz-band.

El notable terceto integrado por jóvenes y animosos músicos—a los que si no se abandonan y perseveran en el estudio, no es aventurado augurar un brillante porvenir—ejecutó las obras del programa, con gran maestría y dominio sorprendente.

Su labor de conjunto fué admirable, sobre todo en la parte primera. Sin que esto quiera decir que la actuación en las dos restantes, dejara de ser irreprochable, culminando en los solos que fueron inspiradísimos.

Juzguémosles ahora separadamente.

Al hablar de la señorita Cassuso hemos de hacerlo teniendo en cuenta